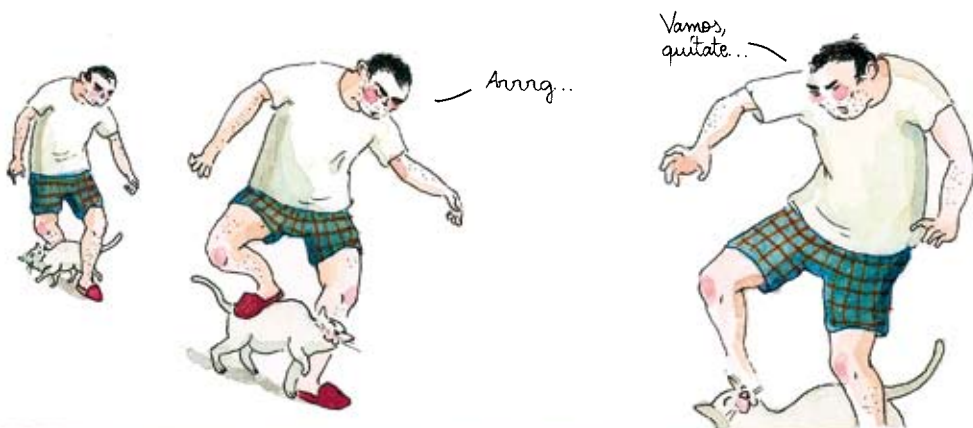










¿Diga?

Sí, claro  
que te  
he oído.



Pues qué quieres  
que te diga, me  
vestiré bien...



¿Has encendido la  
calefacción?



Pues enciéndela,  
si la...



Sí, ya llamare'  
al señor Girard  
para la caldera.

Bueno, mamá, me  
tengo que ir...  
¿Quieres pan  
para mediodía?



Que sí,  
que...



BUM BUM

¡Ey! ¡No  
golpees así!



¡Ya te he dicho  
que así se caen  
trocititos del  
techo!

Ya sé que  
es para decir  
hola... Pero  
bueno...



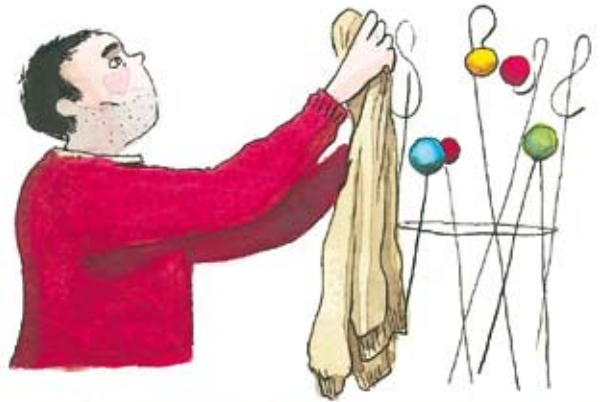
Sí,  
hola.



Ahora sí  
que tengo  
que colgar.







\* ABIERTO





Ah, eres tú...  
No me llamaste  
el martes... Me  
preguntaba  
si...



— Sí, lo  
entiendo... Oh,  
nada especial...  
Ahora mismo  
está la cosa  
tranquila.



Bueno, de todas  
maneras llego el  
día 7...

— ¿Tú estarás...?  
No...



Pues no sé...  
Precisamente voy  
para hablar de  
todo eso...



No, pero prefiero  
que lo hablemos  
cuando nos  
veamos...  
Así no...



— Sí... Te llamo el  
domingo. Besos.





Se llamaba Marianne, la quería sin saber bien por qué.



En junio pasado se había ido a hacer un cursillo a París y yo empezaba a darme cuenta de que no volvería.